

¿Te has planteado ir de voluntariado al extranjero?, ¿Tienes inquietudes de ayudar, pero no sabes por dónde empezar a buscar?, ¿Te gustaría vivir una experiencia diferente a lo que estás acostumbrado?. Si te estas identificando con estas preguntas, sigue leyéndonos. Te contaremos nuestra experiencia en Camboya en primera persona.



Somos Ana Robles y Almudena Zabalegui, dos chicas de Bilbao que decidimos invertir nuestros ahorros en algo que siempre habíamos querido, aportar nuestro granito de arena en uno de los países más pobres del Sureste Asiático: Camboya.



¿Porqué Camboya? No teníamos ninguna preferencia por ningún país, pero tanto la cultura como la religión de esa zona de Asia, nos llamaba la atención. Así que tras una larga búsqueda por internet y cruces de emails con distintas ONG's, apostamos por la organización "**Estrellas de Camboya**", de la que no teníamos referencia alguna. Ésta sin duda fue la mejor decisión que podíamos haber tomado, ya que nos ha permitido vivir la mejor experiencia de nuestra vida.

Con una mochila a nuestras espaldas partimos el 24 de junio de 2013 a un lugar desconocido para nosotras, Phnom Phen, ciudad donde se encuentra

SCAO (*Save Children in Asia Organization*), la ONG con la que colabora Estrellas de Camboya.

SCAO cuenta con dos colegios. SCAO I (colegio-orfanato) que se encuentra a las afueras de la ciudad, y SCAO II (sólo colegio) a 10km del primero, en una aldea llamada Som ROUNG.

Nosotras nos alojamos en este último.



Era un edificio de ladrillo, algo que aunque nos parezca mentira, escaseaba por la zona. El edificio lo cuidaba un matrimonio de camboyanos: Savandred, Da y su bebe Visa, que vivían ahí con nosotros. Se encargaban de la limpieza, la comida y otras muchas funciones, que hacían que nos sintiéramos como en casa. Compartimos esta experiencia con otros 8 voluntarios, compañeros que pronto pasaron a ser amigos y con los que seguimos manteniendo una estrecha amistad



La mayoría de ellos se quedaban un año, pero nosotras estuvimos un mes solo, aunque tiempo suficiente para trabajar en estos dos campos:

1. **Clases de inglés.** Los niños van de 7.30 a 11 de la mañana a la escuela pública, y de 12 a 6 de la tarde, separados por niveles y edades, van a SCAO a aprender inglés. Allí los niños aprenden nuestro alfabeto, están en contacto con distintas culturas de los voluntarios y juegan y se divierten en "Creative Friday" todos los viernes.

La mayoría de los niños para los 16 años están todos trabajando. Las niñas en las fábricas textiles (trabajando 12 horas al día y cobrando 80 dólares al mes) y los niños en el campo. El colegio de una manera, anima a los alumnos que más interés tienen, a que continúen con los estudios y les busca financiadores para que acudan a la universidad.

Cada una de nosotras tenía sus clases con sus alumnos, unas 2-3 horas al día, para las cuales creemos que es crucial tener un buen nivel de inglés.



2. Proyecto sanitario. Normalmente la ONG procura no aceptar a voluntarios de tan corta estancia como nosotras, ya que consideran que pueden desestabilizar la rutina de los niños. Sin embargo, nosotras les propusimos llevar un proyecto propio, que es lo que les atrajo su atención: formación sanitaria primaria y chequeos de vista. Esto es lo que nosotras también recomendamos, que compartáis vuestra formación, experiencia, ideas y conocimientos, llevando proyectos personales allí, ya sean proyectos formalizados o simples ideas. Gracias a ideas que han aportado voluntarios como nosotras, la ONG ha conseguido:

- Agua potable para más de 70 familias: hasta que llegó SCAO no tenían y muchos niños se morían de una simple diarrea.
- Letrinas para la comunidad
- Análisis nutricionales de los niños
- Crowd-funding a través de la venta de libros de cocina
- Clases de peluquería
- Clases de informática

Todo ello son ideas de proyectos que se han hecho realidad. Pero cualquier cosa es válida. Se necesita aportación de cualquier área: económica, empresarial, social, sanitaria, pedagógicas, técnicas...

Nuestros dos proyectos en concreto consistieron en por un lado, dar unas clases de higiene bucal y general básicas a los niños y repartir 200 cepillos de dientes, gracias a la donación del laboratorio dental "Dentaid". Empezamos por los niños de SCAO II, pero nos sobraron cepillos así que pudimos abarcar a los niños del orfanato (SCAO I) y a los adultos de la aldea también.



Por otro lado, la empresa "Optikas" donó 60 gafas de segunda mano y el "Colegio de ópticos de Bilbao" nos proporcionó varios optotipos. Con todo este material realizamos exploraciones visuales a los niños del centro, y adultos y ancianos de ambas aldeas. Los adultos todos necesitaban y la verdad que se nos acabaron pronto. En la página web oficial de SCAO están estos proyectos explicados con más detalle. Es increíble como un par de gafas pueden cambiar la vida a alguien. Fue súper gratificante para nosotras formar parte de ese cambio. Desde aquí queremos agradecer a todos esos particulares que donasteis vuestras gafas viejas, el efecto tan grande que ha supuesto un gesto tan pequeño para estos camboyanos.





Esperamos que este breve resumen de nuestro día a día en Camboya os ayude a imaginaros un poco mejor lo que hay allí, y lo increíble que puede llegar a ser una experiencia así. Si tuviéramos que resumir nuestro viaje en unas palabras diríamos que es una vivencia única, que sólo conviviendo con los locales llegas a conocer a la gente, la religión, el país y la cultura, que son gente alucinante, luchadores, generosos, agradecidos y sonrientes, que va a permitirte ver la vida desde otra perspectiva, que puede llegar a hacerte replantear el sentido de las cosas, que sin duda vas a aportar, pero igual o más vas a recibir, que es una buena manera de combinar el turismo con la cooperación, que al final el que dirá “gracias” serás tú, que vas a llevarte increíbles amigos y recuerdos inolvidables y que esta experiencia va a cambiarte la vida.

Os animamos a cualquiera que tenga inquietudes de ayudar, a lanzaros y arriesgar por ello, ya sea con esta ONG u otra. Merece mucho la pena y estamos seguras de que no os arrepentiréis y recordaréis la experiencia como una de las mejores de vuestra vida, como sin duda lo ha sido para nosotras.

Queremos terminar agradeciendo profundamente a todos los que habéis hecho que nuestra estancia sea única e irreplicable y que habéis conseguido que nuestro sueño se haya hecho realidad.

GRACIAS,

**ANA ROBLES
ALMUDENA ZABALEGUI**